

FUTBOL

Jaume A. Mirallas Sariola, 2004

Antecedentes históricos (Drobnic, F; González de Suso, JM & Martínez, JL. *Fútbol. Bases científicas para un óptimo rendimiento*. 1ª Edición. Ed. Masterfarm, Innovación Biomédica, Ergon. Madrid, 2004. ISBN: 84-8473-275-4).

Aunque en la historia del hombre se conocen al menos media docena de juegos diferentes, que tienen como centro de atención la pelota, en algunos aspectos éstos pueden ser el origen del fútbol y de su desarrollo histórico. El balón se jugaba con el pie desde hace ya unos 5000 años y no existe ningún motivo para considerar el juego con el pie como una forma secundaria del juego "natural" con la mano. Tener que luchar con todo el cuerpo (empleando también las piernas y los pies) por el balón en un gran tumulto de jugadores, generalmente sin reglas, parece que se consideraba algo extremadamente difícil y, por lo tanto, muy hábil, el hecho de dominar el balón con el pie.

Los orígenes del fútbol se remontan al Continente Asiático, y en especial a las civilizaciones originarias de la Antigua China, considerando éstos como los lugares donde probablemente tuvo su epicentro lo que actualmente llamamos "fútbol". Nació como un método de adiestramiento militar, que llegaba a ser un verdadero juego de "vida o muerte".

CHINA

Documentos de eruditos, como *Tsao Tse* y *Yang Tse*, describen la existencia de un juego de pelota con el pie, que se remonta a la China del siglo III y II antes de nuestra era. De la época de la dinastía de *Han* (265-420 d. C.), existe un libro de instrucción militar en el cual figura, bajo los ejercicios físicos de adiestramiento, un juego llamado *Ts'uh Kúh*, el cual tenía un gran nivel de habilidad. Es la primera descripción demostrada científicamente de un juego, que guarda un cierto parecido con el fútbol actual. Una pelota de cuero rellena con plumas y pelos tenía que ser lanzada con el pie a una pequeña red, con una apertura de 30 a 40 centímetros, fijada a largas varas de bambú. Una muestra de habilidad, que requería seguramente mucha destreza y técnica. Existe también otra versión, según la cual los jugadores podían jugar la pelota con los pies, pecho, espalda y hombros, pero no con la mano, teniendo que salvar los ataques de un contrario.

De esta cultura del adiestramiento militar, surgió en Corea el *Chukkuk* hace ya 1500 años. Este juego, nacido bajo el reino de *Shilla* (57 a. C.-935 d. C.), se practicaba con dos equipos, que se enfrentaban para representar no sólo un ejercicio militar, sino además toda una historia de romanticismo, que se sigue representando cada año en los festivales futbolísticos en esta región asiática.

JAPÓN



Fig. 1. Jugadores de kemari (s. XX). En el siglo X, las clases distinguidas japonesas lo adoptaron y perfeccionaron de un juego de pelota chino. (Bildarchiv Schweiz. Turn-und Sportmuseum gestattet).

El *Ts'uh Kúh* pasaría al Japón, donde surgiría en la época medieval un juego cortesano. Los japoneses no adoptaron los juegos de pelota competitivos chinos, pero en el siglo X d. C. (y posiblemente antes) las clases distinguidas tomaron y perfeccionaron este juego de pelota chino, que llamaron *Kemari*, el cual se menciona por primera vez hace unos 1400 años. El *Kemari* era más un juego de habilidad que el propio y brutal juego del *Ts'uh Kúh* en la China Antigua. Se jugaba en un terreno cuadrado con sus cuatro esquinas marcadas por un árbol diferente (sauce al sureste, cerezo al noreste, pino al noroeste y arce al suroeste) cortado a 4 metros del suelo. Es un tipo de fútbol en círculo, mucho menos espectacular, pero mucho más digno y solemne. En una superficie relativamente pequeña, los jugadores se pasan la pelota, sin dejarla caer al suelo. El jugador tenía que usar los pies, las rodillas e incluso la cabeza para poder controlar, dominar y conducir la pelota. Es un

ejercicio ceremonial, que exige cierta habilidad, pero que no tiene ningún carácter competitivo, como el juego chino, y no representa ninguna lucha por la pelota. Todavía hoy en día se practica, aunque como ejercicio esotérico por parte de los sacerdotes en los claustros de algunos templos.

CENTROAMÉRICA

En el Continente Americano, las culturas y civilizaciones que rodearon el Nuevo Mundo, mucho antes de que llegara el primer colonizador europeo a estas tierras en 1492, lograron practicar varios juegos a base de su propio ingenio en el que se rodeaban algunos motivos, principalmente religiosos. El historiador Emilio Huyke en su libro

sobre la "Historia de los Deportes en Puerto Rico", citado por el "Almanaque Mundial 1976", indica que los primeros indios de Borinquen, los "taínos", practicaron un juego que mezclaba voleibol y fútbol, en la que resaltaba más este último, dado que se jugaba con un material esférico de hojas preparadas y con grupos de once jugadores en un campo grande.

Datos similares hablan de que otras culturas de indios de Centroamérica, como los *Mayas*, y de Suramérica, como los *Chibchas*, los *Aymara* y hasta los *Araucanos*, jugaron algo parecido al fútbol, aficiones que fueron descritas muchas veces como "juegos brutales". Fray Bartolomé de las Casas, quien fuera defensor de la causa de la esclavitud de los indígenas en la colonización española, fue uno de los que consideró salvajes estos juegos. Por otra parte, grupos indígenas de Norteamérica llegaron a practicar similares juegos de pelota con el fin de agradecer a los dioses sus buenas cosechas. Este juego llegaría con el tiempo a ser uno de sus principales pasatiempos, como el *lacrosse*, practicado en Canadá y extendido a varios países del mundo.

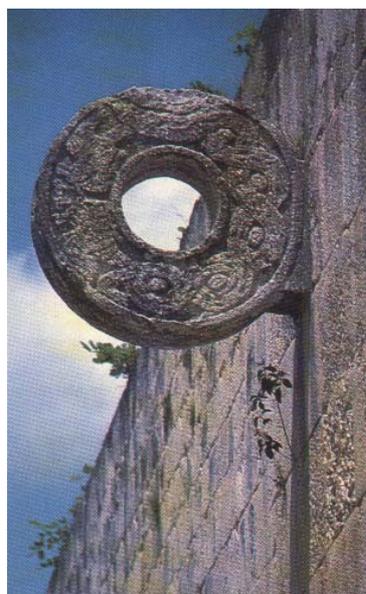


Fig. 2. Círculo de piedra de uno de los muros verticales del juego de pelota de Chichén Itzá (período maya-tolteca, s. X-XIII), México.

Los *mayas* situados al sureste mexicano y el área centroamericana, específicamente en la península de Yucatán, sobresalientes tanto en inteligencia como por sus adelantos agrícolas y astronómicos, tenían un juego llamado *Juego de pelota*. Según los códices el *Juego de pelota* maya resulta el más atractivo y vistoso, cuyo antecedente es más de baloncesto que de fútbol. Se jugaba en un recinto con dos muros paralelos de grandes dimensiones, de 274 pies (83,515 m) de largo y 30 pies (9,144 m) de espesor aproximadamente, separados entre sí por un espacio de 120 pies (36,576 m). A 100 pies (30,48 m) de distancia del extremo norte y frente al espacio abierto entre ambos muros, se halla otro edificio más elevado de 35 pies (10,668 m) de largo con un solo espacio y dos columnas ornamentadas con relieves. Al otro extremo de las dos murallas y dominando el espacio que media entre ambas, se encontraba otro edificio de 81 pies (24,688 m) de largo franqueado por dos columnas. Exactamente a la mitad de los dos grandes muros y a unos 40 pies (12,192 m) de altura había dos anillos de piedra maciza, de 4 pies (1,219 m) de diámetro cada uno, con un hueco circular de 1 pie (0,304 m) y 7 pulgadas (0,177 m) de diámetro. Estos aros se encontraban frente a frente y cada uno de ellos estaba destinado para los jugadores de cada equipo. Los primeros que metían la pelota por el aro, ganaban el partido. En el suelo y bajo los 2 aros había una raya negra o verde, cubierta con hierba y desde ésta había de pasar siempre la pelota.

Las pelotas hechas de un hule fuerte y elástico, las hacía rebotar constantemente. La pelota no podía caer al suelo y sólo podía ser tocada con las rodillas, espalda o caderas, sin poder hacer uso de las manos, los pies u otra parte del cuerpo. Tenía una gran espectacularidad y era un juego en el que se ponía en claro la "gloria o la vida", ya que lo jugaban los prisioneros de batallas contra los mismos *mayas*. Quien metía la pelota por el aro, lo cercaban todos y le honraban con cánticos diversos y le hacían un gran número de regalos. Se dice que los mexicanos llamaban a este juego *Citlaltachtli* o *Juego de pelota de las estrellas*.

GRECIA Y ROMA

Mucho más divertido era el *episkyros* griego, un juego parecido al fútbol, del cual no se tienen muchas referencias. El campo de juego estaba dividido en dos mitades por una línea de guijarros y limitado por dos líneas de portería, paralelas a la central; su longitud era el doble del alcance de un tiro normal de pelota. Había doce jugadores por equipo, cuya misión era pasar la pelota al otro lado de la línea contraria tantas veces como fuera posible. Quizás lo más importante del *episkyros* sea su noción de equipo: todos los jugadores unidos para lograr el objetivo. La labor individual era muy criticada, lo que hacía que estos jugadores griegos tuvieran siempre muy presente el sentimiento de... "¡vamos a cooperar, muchachos!". Fueron los griegos los que idearon un balón (*foliis*) eficaz relleno de aire elaborado con vejigas de mamíferos, que usaron para jugar con la mano, y se considera el origen el balonmano y el rugby. Muchas crónicas citan la afición de los griegos por el juego de pelota. Homero en su *Odisea* y Sófocles en las *Traquinianas* son algunos ejemplos.



Fig. 3. Este relieve en mármol del Museo Nacional de Arqueología de Atenas muestra a un atleta griego haciendo equilibrio con un balón (*foliis*) en su muslo, presuntamente demostrándole una técnica de entrenamiento al muchacho.

Los romanos tuvieron su propia versión del *episkyros*, que llamaron *harpastum* o *phaininda*, conocido como el "juego de la pelota pequeña". La pelota (*pila*) era "pequeña" y no era tan grande como la *foliis* (balón) o la del juego llamado *paganica* (hockey hierba). Esta era una pelota dura probablemente del tamaño y la solidez de una pelota de *softball*. En Grecia, la pelota es llamada *esfaira* (esfera) y en Roma es donde la llaman *pila*, que fue deformándose hasta ser *pilotta*. El juego consistía en impulsar la pelota hasta una línea, que marcaba el campo rival y marcar el gol. El *harpastum* romano se jugaba con dos equipos, que podían variar en número de jugadores, en un terreno rectangular (casi del tamaño de un campo de hockey hierba), delimitado con líneas y otra línea dividía el campo en dos mitades. La pelota tenía que ser lanzada detrás de la línea de meta del adversario. Se hacían pases, se esquivaba y los miembros de un equipo tenían ya diferentes tareas tácticas, mientras el público

los animaba con gritos en transcurso del juego. Este juego fue muy popular entre los años 700 y 800 d. C. El *harpastum* también se utilizaba en la milicia como diversión y como ejercicio físico. Los romanos introdujeron este juego en Bretaña, pero es muy dudoso que pueda ser considerado como el precursor del fútbol, al igual que el *Hurling*, que era muy popular entre la población celta y que se practica, todavía hoy, en Cornwell y en Irlanda. En la antigua Galia en el s. XI d. C. existía un juego llamado *Soule*. Era un juego parecido al fútbol desde épocas inmemoriales, que no tenía conexión con el *harpastum* romano y practicado por todas las clases sociales. En Francia fue prohibido dos veces, una en 1319 por el rey Felipe V y otra en 1369 por Carlos V, debido a la violencia.

Ateneo escribió lo siguiente:

Harpastum, que solía llamarse Phaininda, es el juego que más me gusta. Grandes son el esfuerzo y la fatiga que acompañan a las contiendas de las jugadas, y la violenta torcedura y viraje del cuello. De aquí que Antifanes diga, "¡Maldición!, qué dolor que tengo en el cuello". Él describe el juego de esta manera: "Agarró la pelota y se la pasó a un compañero de equipo mientras esquivaba a otro y reía. La puso fuera del camino de otro. A otro compañero lo puso a sus pies. Todo el tiempo el público repetía "Fuera de la cancha", "Demasiado larga", "A la derecha de él", "Sobre su cabeza", "En el piso", "En el aire", "Demasiado corta", "Pásala de nuevo al scrum (1)".

(1) línea cerrada de los delanteros de los equipos que se enfrentan

Galeno, en "Un Ejercicio con la Pelota Pequeña", describe al *harpastum* como un juego mejor que la lucha o que el correr porque ejercita todas las partes del cuerpo, toma poco tiempo, y no cuesta nada. También lo consideraba provechoso entrenar con estrategias, y decía que podía jugarse con distintos grados de tenacidad.

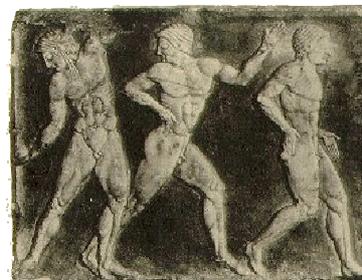


Fig. 4. Este relieve en mármol del Museo Nacional de Arqueología de Atenas muestra a jugadores de *phaininda*, el juego griego precursor del romano *harpastum*, con una pelota (*pila*) en su mano.

EUROPA

Por más que los eruditos disputen sobre el origen del fútbol y sobre las influencias de los cultos, una cosa no puede ser refutada: el fútbol floreció hace más de mil años en diferentes formas primarias justamente en esa zona, que consideramos como el origen propiamente dicho de este deporte, especialmente en Inglaterra y Escocia, pero también en Irlanda y Gales. Una serie de prohibiciones y advertencias nos demuestran la gran popularidad que tenía el deporte, rechazado por las autoridades, aunque poco pudieron hacer contra este juego, a pesar de las severas amenazas de castigo.

Islas Británicas y Francia

En el año 1314, el alcalde de Londres estuvo obligado a prohibir el fútbol dentro de la ciudad, su pena de cárcel, a causa del ruido que ocasionaba. El rey Eduardo III promulgó en 1331 un decreto con el cual quiso eliminar el fútbol por provocar escándalo público. En la misma época, se emitieron prohibiciones similares en Francia. Durante la guerra de los cien años entre Inglaterra y Francia, de 1338 a 1453, el fútbol no era bien visto en la Corte, pero esta vez por otras razones: Eduardo III, Ricardo II, Enrique IV y Enrique V imponían una pena a todos los que practicaban el fútbol, ya que este entretenimiento privaba a sus súbditos de practicar los mucho más útiles ejercicios militares, principalmente el tiro con arco, puesto que los arqueros eran una pieza muy valiosa e importante en el ejército inglés.

Existían, además de la impetuosidad, la fuerza y la habilidad, ritos de fertilidad que tenían un papel muy importante. La pelota simbolizaba el sol. Había que conquistarla para asegurarse una buena cosecha, la cual dependía mucho del sol. Había que llevarla a través de un campo alrededor del mismo para asegurar un buen crecimiento del cultivo y había que defenderla de la intervención de los adversarios. En este mismo sentido se jugaban partidos entre hombres casados y solteros, tradición que se conservó en algunos lugares de Inglaterra durante siglos, o partidos entre mujeres casadas y solteras en *Inveresk* (Escocia) a fines del siglo XVII (se cuenta que ganaban siempre las mujeres casadas, quizás por obligación). Parece que tampoco el fútbol femenino es tan nuevo como se suele creer.



Fig. 5. En la *Free Masons Tavern* (Taberna de los Masones) de Londres nació el fútbol moderno, cuando el 26 de octubre de 1863 se reunieron los representantes de varios colegios y asociaciones deportivas y fijaron un código uniforme de reglas de juego.

Todos los reyes escoceses del siglo XV se sintieron obligados a emitir advertencias y prohibiciones contra el fútbol. Muy famoso es el decreto publicado por el parlamento convocado por Jaime I en *Perth* en 1424: "*That no man play at the Fute-ball*" (*Que ningún hombre juegue al fútbol*). Todo esto no sirvió de mucho. El amor por la lucha por el balón no podía ser extirpado. En

Inglaterra, el fútbol siguió siendo rudo y poco elegante, pero encontró en esa época un importante seguidor, que lo alababa por razones diferentes a las de los jugadores (el simple placer en la lucha por el balón). Richard Mulcaster, el famoso pedagogo, director de los renombrados colegios de *Merchant Taylors* y de *St. Pauls*, le adjudicó valores educativos: señaló que el fútbol fomentaba la salud y la fuerza, que había que eliminar las brusquedades y la gran dureza, que sería conveniente para el juego limitar el número de participantes y que se necesitaba un árbitro.

Hasta esa época, la oposición al fútbol se debía a reflexiones prácticas, pues se decía que era el causante de tumultos y daños materiales, como por ejemplo en 1608 en *Manchester*, donde una nueva prohibición fue justificada con la explicación de que el fútbol causaba muchas roturas de cristales de las ventanas. En el siglo XVI, se sumaron otros ataques: en los lugares donde comenzó a expandirse el puritanismo, se hacía también la guerra a los entretenimientos "libertinos" (juegos de azar, teatro) y, entre ellos, figuraba el deporte en general, con el fútbol a la cabeza. Se le consideraba un perturbador del descanso dominical. En esta época comienzan los domingos ingleses sin entretenimientos, los cuales se establecieron en la época de la *Commonwealth* y del dominio de los puritanos (pese a que se cuenta que justamente Oliver Cromwell fue un robusto jugador de fútbol en su juventud). Desde entonces, el fútbol será algo tabú los domingos, y permaneció así los siguientes trescientos años, hasta que se pudo practicar de nuevo, primero de forma no oficial y luego oficialmente aceptado por la *Football Association* (1863).

Todas estas influencias no pudieron extirpar el fútbol de la Isla, por más duras que fueran. Por ejemplo, en Derby, las autoridades tentaban continuamente, entre 1731 y 1847, poner fin al fútbol masivo en las calles, teniendo que aplicar al final la ley contra la insurrección para alcanzar su meta. Durante varios siglos no se registró casi ningún desarrollo en el fútbol. Este deporte, prohibido durante 500 años, no pudo ser eliminado, pero tampoco salió de su rudeza, violencia y falta de reglamentación. A comienzos del siglo XIX se vislumbra un cambio: el fútbol fue ganando cada vez más terreno en los colegios, principalmente en los *public schools*, y fue en este ambiente que se renovó y perfeccionó.

Pese a todo, el fútbol continuaba siendo un juego sin reglamentación, es decir, no existía una forma determinada de juego. Cada colegio aplicaba sus propias reglas, las cuales divergían, a veces, considerablemente entre sí. A parte de aferrarse a las tradiciones, mucho dependía también de los terrenos de juego a disposición. En los lugares donde se jugaba en patios de colegios, con suelos empedrados y muros, no había lugar para partidos en masa. Se consideran los colegios de *Charterhouse*, *Westminster*, *Eton*, *Harrow*, *Winchester* y *Shrewsbury*, por sus condiciones especiales, que son la cuna del fútbol, donde era más importante la habilidad en el *dribbling* que la potencia del tumulto. Por otro lado, los colegios como *Cheltenham* y *Rugby* tendían más hacia el juego rudo, donde el balón se podía jugar y hasta llevar con la mano. Todas estas formas primarias experimentaron un auge, cuando en los círculos pedagógicos se dejó de considerar el fútbol, como un simple medio de desahogo de la juventud y se comenzó a reconocer sus valores educativos. Primero sirvió para distraer a sus participantes de otros pasatiempos poco deseables, tales como la bebida y los juegos de azar, pero luego se introdujo un modo de ver, que llevó a una especie de "culto de juego" en los *public schools*. En el fútbol, juego de equipo, se descubrió un excelente medio de fomentar la lealtad, el sacrificio, la colaboración mutua y la subordinación a esta idea de equipo. El deporte comenzó a figurar en los programas docentes y la participación en el fútbol se hizo obligatoria. Una contribución esencial al respecto provino de parte del Dr. Thomas Arnold, director del colegio de *Rugby*.



Fig. 6. En un principio, las características del fútbol y del rugby estaban poco diferenciadas. Se permitían coger el balón con la mano en determinadas condiciones y también atacar al adversario agarrándolo en incluso darle patadas.

En 1846, se fijaron en Rugby las primeras reglas de fútbol con carácter obligatorio. Sin embargo, el juego se mantuvo rudo: por ejemplo, estaba permitido patear la pierna de adversario debajo de la rodilla, pero no estaba permitido sujetar al adversario y patearlo al mismo tiempo. También estaba permitido jugar con la mano y, desde que en 1823, para sorpresa de su equipo y de los adversarios, William Webb Ellis corrió con el balón debajo del brazo, se permitió llevar también el balón con la mano. Muchos otros colegios adoptaron las reglas elaboradas en Rugby, otros se opusieron a este tipo de fútbol, por ejemplo, *Eton*, *Harrow* y *Winchester*, donde no se permitía llevar el balón con la mano y donde figuraba en primer lugar el dominio de la pelota con el pie. También *Charterhouse* y *Westminster* apoyaron el juego sin las manos, pero no se aislaron como algunos colegios, sino que fueron los puntos de partida para la difusión de su propia versión del juego. En la Universidad de *Cambridge*, donde en 1848, en el

círculo de antiguos estudiantes de diferentes colegios, se había intentado unificar la gran variedad de versiones en un denominador común, se trató nuevamente de hallar esta base común y fijar reglas aceptables para todos. La mayoría se pronunció contra los métodos rudos, tales como hacer zancadillas, patear la canilla del contrario, etc., y también contra el juego con la mano.

Florenia

El fútbol fue muy violento durante la época isabelina en Inglaterra. Al entusiasmo futbolístico local se puede agregar la influencia de la Italia del Renacimiento, ya que los siglos XVI y XVII, principalmente en Florenia, pero

también en Venecia y otras ciudades, se conocía una forma de juego propio llamado *calcio*, cuya traducción literal es la de "puntapié". El *calcio* (se pronuncia "calcho") *fiorentino*, fútbol histórico florentino, se juega por dos equipos de 27 jugadores dispuestos en cuatro líneas; tres *datori indietro* o porteros, según la terminología moderna, cuatro *datori innanzi* o zagueros, cinco *sconciatori* o medios, tres en el centro y dos en las franjas laterales (llamados éstos *sconciatori* de pared y de foso), y tres pelotones de *innanzi* o "corredores", que equivalen a los delanteros: son 15 en total. El campo de juego mide 100 x 50 metros, el balón (pelota de viento, como se decía antaño en Florencia) se lanza con las manos o los pies. Obtiene un punto, llamado "caza", el equipo que consigue mandar el balón más allá de la línea de meta adversaria sin superar la altura de 1,20 metros. Media "caza" (medio punto) consigue el equipo que supera tal medida. El *pallaio* (*balonero*) vestido con los colores de los dos equipos, da comienzo al juego lanzando el balón al aire. El juez-árbitro, asistido por ocho jueces de campo (los guardalíneas), dirige el juego, que es muy rudo, una mezcla de fútbol, rugby y lucha. Los jugadores visten con calzones (afollados) típicos del siglo XVI y camiseta con los colores de los cuatro barrios que compiten: *Santa María Novella*, *Santo Spirito*, *Santa Croce* y *San Giovanni*. Antiguamente, los partidos se disputaban en las grandes plazas de la ciudad (Santa Coce, Santo Spirito, Carmine, Santa María Novella, el jardín de Boboli y el Prato). Este juego estaba seguramente mejor reglamentado y era un espectáculo impresionante, cuando en ciertos días festivos en Florencia se enfrentaban, los equipos vestían uniformes con distintivos (libreas) de colores como en las manifestaciones de gala.

El partido más importante se jugó en 1530, pese a los Médici y a Carlos V, quien sitiaba la ciudad desde hacía cinco meses. La idea surgió de Pandolfo Puccini, el más famoso de los Gastadores de Florencia. Se reunieron los "Requeridos" (consejo de los Ochenta), y aprobaron la solicitud a condición de que Malatesta Baglioni, gobernador general de la milicia florentina, concediera una tregua de armas a los jugadores. De este modo, el 17 de febrero de 1530, la República ofreció a sus ciudadanos y a los asediadores imperiales el fútbol florentino con uniformes de gala. Era carnaval y nunca se había visto en Florencia un carnaval sin desafío de jugadores.

El jueves lardero los campeones acudían a la plaza Grande por la ternera de premio y por el honor, "agraciados y bellos con *librea* de gala, porque tenían como espectadores a las mujeres más atractivas y a los hombres más adinerados de la ciudad". Los viejos recordaban un partido de cuarenta años antes, del 10 de enero de 1490, "cuando el *Arno* estaba tan helado que los jugadores combatieron sobre la losa de hielo entre el puente *Vecchio* y *Santa Trinita*"; sin embargo, el partido que estaba por disputarse había de ser, por los siglos de los siglos, el más épico y glorioso, el más legendario de todos los encuentros de *calcio*, del fútbol florentino.

LOS ORÍGENES DEL FÚTBOL ESPAÑOL

El siglo XIX fue una época en donde las inversiones británicas en otros países estaban en plena expansión y la instalación de grandes sociedades financieras como la *Banca Rotschild* o de empresas mineras, hacía que muchos británicos tuvieran que emigrar a otros países y exportando con ellos un nuevo deporte el fútbol. Se dice que la primera vez que se practicó el fútbol en España, se hizo en las cercanías de las minas de *Riotinto* en *Huelva*, pero no es lo que se piensa, las porterías debían de ser dos piedras, el balón una cosa blanda y suponemos que un poco redonda y la superficie cualquier descampado de la zona, evidentemente una cosa así no podía interesar a Unamuno, Pérez Galdós, Ortega y Gasset y demás intelectuales de la época, pese a que la mayoría de jugadores de entonces guardasen un gran parecido físico con estos ilustres personajes.

En 1889 nació el "Huelva Recreation Club", el primer equipo oficial que se creó en España, por lo que el Huelva se puede autodenominar con toda justicia como campeón de liga y copa durante tres años consecutivos, justo hasta que en 1892 se fundó el Palamós, por lo que resultaría que el Huelva sería el equipo andaluz con más títulos en sus vitrinas. Como se puede suponer tanto por la época, como por el nombre del club, el Huelva estaba compuesto exclusivamente por jugadores extranjeros. Como se ha dicho, el segundo club que se creó fue el Palamós (justo en el otro extremo de España), por tanto es de suponer que no serían muy frecuentes los Huelva-Palamós en esa época, por lo que nos es difícil saber cual fue el primer partido de fútbol que se disputó en España entre dos equipos oficiales. Más difícil nos es precisarlo, si constatamos que el Águilas fue el tercer equipo en fundarse. En 1898 se fundó el Athletic de Bilbao y un año después el F. C. Barcelona, fundado por Joan (Hans) Gamper. Como era la norma el club catalán estaba plagado de jugadores extranjeros. En 1902 se disputó la primera competición oficial, la Copa del Rey Alfonso XIII, en la que el Vizcaya le ganó al Barcelona en la final por 2-1.

FÚTBOL ACTUAL

La historia moderna del fútbol abarca más de 100 años de existencia. En ese mismo año 1863, se separaron los caminos del *rugby-football* y del *football*, y fue entonces cuando se fundó el primer Club y Asociación de Fútbol del mundo: la *Football Association*. El 23 de octubre de 1863 puede considerarse como la fecha del nacimiento del fútbol. Fue en la *Freemason's Tabern*, de *Great Queen street* en *Londres*. Hasta entonces el reglamento se acordaba en cada caso, cuando se decidía celebrar una competición. Como en un partido entre Londres y Sheffield en 1866, evento donde además se acordó, por primera vez, fijar la duración del partido en una hora y media. A la categoría del "fútbol masivo", sin limitación del número de jugadores y sin reglas demasiado estrictas (según un antiguo manual de *Workington*, Inglaterra, todo estaba permitido para llevar el balón a la meta contraria, con excepción de asesinato y el homicidio), pertenece, por ejemplo, el *Shrovetide Football*. Este tipo de "fútbol

masivo" se practica todavía hoy los martes de carnaval en algunos centros tradicionalistas, tales como *Ashbourne* en *Derbyshire*, pero de forma mucho menos violenta y sin el gran número de bajas que debieron ocurrir en los siglos pasados. Ha sido el fútbol, el que ha llevado un simple juego de pelota al extremo de "objeto sagrado". Ese objeto tan deseado, por miles de millones de personas en el mundo y tras el que corren otros miles de millones de dólares en jugadores, ropa, publicidad, etc.

Bibliografía

Historia del fútbol, artículo publicado originalmente en FIFA News en 1979. El autor fue el Dr Wilfried Gerhardt , quien ocupó en este tiempo el puesto de jefe de prensa de la Federación Alemana de Fútbol (DFB). <http://www.lolatino.com/futbol1.html>
Mandell, Richard D. *Historia cultural del deporte*. Ediciones Bellaterra, S/A. Barcelona, 1986.
http://www.ccaf.net/variantes/variantes_del_futbol.htm
<http://www.acanomas.com/DatoMuestra.php?Id=345>
<http://www.futbolregional.com.ar/histo2.htm>
<http://www.mundial2006.bayerconosur.com/origenes/index.asp>